MI OPINIÓN

Autor – T.F.Venter – Sudafrica – 1973

Traducción del inglés – Néstor Diego

-

Cuando un colombófilo manipula una paloma, siempre se hace dos preguntas:

Primero, ¿qué ha hecho esta paloma como corredora?

Segundo, en el caso de una paloma reproductora, ¿qué ha hecho su descendencia en el palomar de competición?

La cesta de competición puede dar respuesta a ambas preguntas, aunque desafortunadamente, solo a una a la vez.

Primero demostrará la capacidad de la paloma para competir y luego, a su vez, dará un veredicto sobre su descendencia.

Ahora ha leído lo que los distintos campeones opinan sobre sus métodos de selección.

Si bien no todos comparten las mismas opiniones sobre las palomas ideales y campeonas, todos logran seleccionar las mejores palomas, con variaciones únicamente en el tipo de paloma que prefieren.

Mucho se ha dicho y escrito sobre los selectores profesionales y también sobre la selección que llevan a cabo los colombófilos más experimentados.

Sin embargo, surge la pregunta de si la selección manual es necesaria, cuando la cesta nos da la respuesta a nuestro objetivo principal: encontrar la paloma con la capacidad de competir y ganar.

La cesta es un selector implacable que no acepta excusas.

Tampoco permite el favoritismo, en el que a veces los aficionados solemos caer.

Desafortunadamente, no todas las palomas pueden someterse a este método de selección.

Además, la cesta es un método muy lento y requiere tiempo para alcanzar el objetivo, ya que solo ofrece resultados durante la temporada de carreras.

Por si fuera poco, la selección con cesta es muy costosa, lo que desvirtúa cualquier consideración económica.

Por ejemplo, permite seleccionar cualquier número de aves siempre que se esté dispuesto a pagar su mantenimiento hasta que comience la temporada de carreras.

Sin embargo, no siempre se dispone del espacio necesario para mantener tantas palomas, ya que debe evitarse a toda costa un palomar superpoblado.

Por lo tanto, uno se ve obligado a encontrar un método alternativo para reducir el número de palomas fuera de la temporada de carreras.

Los aficionados que solo mantienen un pequeño grupo de palomas mensajeras y cuyos palomares no les permiten tener más, libran una batalla constante contra el número cada vez mayor de ejemplares.

Es bastante fácil reducir el número al final de la temporada de carreras, una vez que la selección ha dado su veredicto, pero ¿cómo gestionamos las pichones que aún no han

competido y las palomas reproductoras adicionales que hemos comprado y cuyos pichones aún no han demostrado su valía?

Sería sencillo si solo pudiéramos criar con palomas de probada calidad, pero también tenemos en cuenta su pedigrí, ya que a veces se compra una paloma simplemente porque proviene de alguna familia campeona.

Otro aspecto muy desafortunado de la selección de palomas es que los propios criadores no son tan implacables como la propia selección.

A veces, las palomas se pierden en las carreras y regresan al palomar al final de la temporada.

Hay muchas razones por las que estas palomas no vuelven a casa el día de la carrera, y en este sentido, el propio criador sigue siendo un factor importante en la selección.

Si el criador está convencido de que solo envía palomas en óptimas condiciones a las carreras, no debería dudar en aceptar el veredicto de la selección.

Sin embargo, no siempre es así.

¿Qué hacemos entonces con estas palomas?

¿Las conservamos o debemos deshacernos de ellas?

Aunque el criador más implacable prescindiría de ellas, la mayoría de los criadores están dispuestos a aceptar excusas, especialmente si dichas palomas proceden de sus ejemplares más valiosos.

Además, si bien la cesta nos indica que tenemos una buena paloma de carreras, no nos dice si también producirá campeones.

Como ya hemos dicho, nos da una respuesta a nuestras preguntas, pero solo una a la vez.

Nos indica primero si una paloma competirá y luego si su descendencia hará lo mismo.

Por lo tanto, la cesta selecciona tanto palomas de carreras como parejas reproductoras.

Por estas razones, es necesario encontrar otro método de selección y, por consiguiente, reducir el número de ejemplares cuando sea necesario.

Es evidente, por lo tanto, que la cesta no puede considerarse el único método de selección de nuestras palomas.

El criador sigue desempeñando un papel importante y puede utilizar la información que proporciona la cesta para ayudarle en su selección.

Los aficionados han estudiado las cualidades de las palomas campeonas y los más observadores han aprendido, por experiencia, que solo las palomas que poseen estas cualidades en abundancia tienen posibilidades de convertirse en campeonas o de reproducirse.

Por esta razón, es posible seleccionar palomas a mano que producirán campeonas o se convertirán en campeonas si compiten, sin someterlas a la competición.

¿Cuáles son las cualidades más buscadas?

Son muchas, pero solo la paloma que las posee en abundancia tiene posibilidades de convertirse en una campeona de carreras y reproductora.

Algunos aficionados tienden a prestar demasiada atención a un solo factor y, en este sentido, invariablemente, descubrirán que sus palomas sobresalen en el aspecto que prefieren.

Puede que sus palomas compitan bien, pero no solo por este factor.

También poseen otras cualidades, aunque se suele enfatizar el factor predilecto del criador.

He resaltado las palabras "cualidades" y "abundancia" al comienzo de este párrafo porque una paloma debe poseer todas las cualidades para convertirse en campeona.

No todas las campeonas son palomas perfectas, pero siempre se encontrará que una paloma campeona destacará en más de un aspecto al ser manejada.

Hemos leído lo que los criadores y seleccionadores campeones tienen que decir sobre sus métodos de selección y ahora analizaremos las diversas cualidades con más detalle.

Las primeras impresiones al manejar una paloma son las más importantes, porque nos dan una visión completa.

Con la experiencia, uno aprenderá a evaluar estas cualidades.

La evaluación es una cuestión de comparación y juicio, y solo se adquiere con la experiencia.

La persona que ha manejado muchos campeones estará en mejor posición para clasificar y seleccionar palomas que quien solo ha visto y manejado unas pocas.

Algunos criadores han estudiado las cualidades de las diferentes familias de palomas y son capaces de identificarlas incluso cuando estas palomas se encuentran entre otras.

Como ya hemos mencionado, algunos criadores se encaprichan con una cualidad específica y sus palomas suelen destacar en ella.

A continuación, un breve resumen de las diferentes cualidades que se buscan en las palomas campeonas.

LA CABEZA

La cabeza debe ser fuerte y, preferiblemente, lo más ancha posible entre los ojos.

La estrechez es un signo de degeneración que se encuentra en las palomas que han sido sometidas a una endogamia cercana.

Esto le da a la paloma una apariencia salvaje.

Los ojos deben estar bien protegidos y no deben ser saltones.

Los criadores hablan de ojos sueltos cuando el ojo no está bien implantado en la órbita.

Las palomas con ojos saltones tienen dificultades para volar con viento de frente, en días lluviosos e incluso en tormentas de polvo, que a veces ocurren en zonas secas y desérticas.

El ojo debe estar situado lo más alto posible, preferiblemente por encima de la línea del pico.

La prominencia de la cera ocular y el tamaño de las carúnculas son cuestiones de gusto personal, pero no influyen en la calidad de la paloma.

EL OJO

Mucho se ha dicho y escrito sobre los ojos de las palomas y se han propuesto muchas teorías.

Para mí, el ojo en sí revela cierta información, parte de la cual carece de fundamento científico.

La mayoría de los campeones tienen ojos de colores intensos, y aunque el color en sí no importa, se prefieren los ojos bien pigmentados con una coloración densa.

Las palomas con ojos en los que se puede ver el fondo amarillo o blanco a través del iris no deben utilizarse como reproductores, aunque incluso en estos casos se pueden encontrar campeones de carreras.

Se ha comprobado que las palomas que muestran un círculo ocular completo son esenciales en el palomar reproductor, pero no es necesario que todas las palomas reproductoras tengan esta característica.

Sin embargo, las palomas campeonas tienen ojos de colores intensos, en los que el iris presenta una granulación marcada.

El ojo debe dar la impresión de un pequeño charco de barro seco, con la capa superior agrietada, como las piezas de un rompecabezas.

Existe una gran diferencia entre este tipo de ojo y uno en el que el fondo se transparenta a través de la coloración superior.

La experiencia y el estudio le enseñarán a distinguirlos.

LA GARGANTA

Algunos aficionados nunca abren el pico de una paloma para examinar su garganta.

Esto es un error, ya que se debe realizar un examen exhaustivo al manipular a la paloma, considerando todos los aspectos de su calidad y su estado de salud.

La garganta de la paloma debe tener un color rosado y la laringe debe tener forma ovalada.

Las palomas con la garganta roja y la laringe redonda están enfermas y necesitan tratamiento.

Algunas nunca recuperarán la salud y siempre tendrán problemas respiratorios.

Estas palomas no deben criarse.

EL ALA

Mucho se ha escrito y dicho sobre el ala, y se han formulado numerosas teorías al respecto.

El ala se divide en dos secciones: el ala pasiva y el ala activa.

La porción más cercana al cuerpo está formada por el brazo, el hueso corto conectado al cuerpo, y el antebrazo.

Esta forma el ala pasiva, que sostiene a la paloma mientras planea en los vuelos secundarios.

Cuanto mayor sea esta área, más lenta será la paloma; por lo tanto, un ala pasiva más pequeña es la tendencia general.

Por esta razón, los vuelos secundarios deben ser más cortos que el primer vuelo primario.

Se prefiere una paloma con un brazo y antebrazo cortos y gruesos, ya que esto le proporciona mayor fuerza y palanca en el extremo más alejado del ala y en los vuelos primarios.

La parte activa del ala es la mano, que sostiene las plumas primarias.

Esta sección es la que realiza el aleteo.

Es preferible que la primera pluma primaria sea más larga que las secundarias, aunque también se encuentran excelentes palomas mensajeras en las que esto no ocurre o donde esta diferencia no es muy evidente.

Las plumas primarias deben ser delgadas y cubrirse bien entre sí.

También es preferible un mayor alargamiento de las plumas a partir de la séptima, mientras que las últimas cuatro plumas pueden presentar aberturas de 2 a 3 cms entre sus extremos.

Las palomas con alas cuyas plumas terminales no son demasiado anchas y con aberturas definidas entre ellas, son capaces de volar en cualquier condición climática, pero destacarán en las carreras más difíciles con viento de frente.

Por otro lado, las palomas con alas que no permiten mucha ventilación en los extremos serán más rápidas en carreras con viento de cola.

Para las carreras de larga distancia, conviene encontrar un equilibrio.

Además, el ala debe ser flexible, con plumas flexibles que puedan soportar la presión del viento cuando la paloma vuela contra él.

Por esta razón, las plumas primarias no deben ser planas ni rectas, sino que deben tener una ligera curvatura hacia abajo al abrir el ala y también una curvatura que se aleje del cuerpo para acomodar las aberturas de las plumas en los extremos.

Si el ala se abre por completo, pero sin estirarla en un ángulo incorrecto, las primeras plumas secundarias, suaves, deben permanecer sobre el dorso de la paloma y cubrir la abertura entre estas plumas del ala y el cuerpo.

Por esta razón, las plumas secundarias se curvarán hacia el cuerpo y formarán un grupo bastante denso en el dorso.

Esto es muy pronunciado en las palomas campeonas.

Una abertura entre las alas secundarias y el cuerpo permitirá que el aire escape, lo que provocará que la paloma tenga que realizar muchos más aleteos para mantenerse en el aire.

Por lo tanto, se cansará rápidamente y llegará a casa cuando ya se hayan repartido todos los premios.

EL CUERPO EN SÍ

El tipo de paloma no es lo más importante, ya que se encuentran campeones entre todos los tipos; el tipo es cuestión de gusto personal.

Sin embargo, es importante que la paloma sea proporcionada en cuanto a peso, tamaño y longitud de las alas.

La paloma siempre debe dar la impresión de ser más grande de lo que es y pesar menos de lo que debería para su tamaño.

Las palomas que se sienten duras y pesadas suelen estar desequilibradas y no deben conservarse.

La estructura ósea debe ser fuerte sin ser demasiado gruesa ni pesada, con la quilla estrechándose de adelante hacia atrás y formando una unidad bien cerrada con los huesos de la cloaca.

Una quilla o esternón corto dejará un espacio abierto entre su extremo y los huesos de la cloaca.

El mismo problema ocurrirá si los huesos de la cloaca se encuentran más bajos que el extremo del esternón, aunque la quilla sea larga.

Los orificios cloacales abiertos no son un factor decisivo, pero deben evitarse.

Las palomas con huesos cloacales blandos nunca serán verdaderas campeonas, aunque también se observará que dichas palomas fallan en otros aspectos de la selección.

La selección de palomas con quilla profunda o redonda es una cuestión de tipo y gusto.

Debe haber una anchura razonable entre las alas.

Deben evitarse los defectos estructurales, pero se puede tener en cuenta el grado en que la estructura se desvía de los estándares aceptables, considerando todas las demás cualidades.

Una paloma bien formada y sana resistirá una ligera presión en el cuerpo cuando se la sujete con ambas manos y se comience a apretarla suavemente.

Si empieza a forcejear y a jadear con la más mínima presión, sabrás que tiene una estructura ósea débil y, con toda probabilidad, sufre alguna dolencia.

No aprietes demasiado; normalmente, basta con sujetarla con firmeza.

La espalda debe ser fuerte y recta al sujetar la paloma con ambas manos y separar las alas, de modo que los pulgares ejerzan presión sobre ella.

Una paloma con la espalda débil levantará y extenderá la cola inmediatamente.

La espalda debe dar la impresión de ser redonda, no plana, pero debe tener un ancho razonable.

Es importante que la cola y la espalda formen una unidad completa y que la espalda no se estreche en la unión con la cola.

Los músculos deben ser flexibles, pero el volumen muscular es, de nuevo, una cuestión de gusto y tipo.

Mucho se puede decir sobre los músculos, y dado que son la maquinaria que impulsa el vuelo de la paloma, han sido objeto de numerosos estudios.

Baste decir que si la paloma se siente bien y se ajusta al tipo que prefiere, y si se cumplen todos los demás puntos que hemos mencionado, sin duda no le decepcionará en cuanto a la calidad de su musculatura.

El estudio de los músculos ha sido objeto de mucha discusión, pero requiere la máxima habilidad y concentración para evaluar sus posibilidades y calidad mediante el examen.

Si dispone de tiempo y tiene la sensibilidad necesaria, podría desarrollar la habilidad de diferenciar entre los distintos tipos y calidades de músculos que existen.

Esto nos lleva a la cualidad principal sobre la que se basa la selección y que más revela al aficionado: La calidad del plumaje.

Las palomas que poseen un plumaje abundante, suave y sedoso, en la mayoría de los casos, también destacarán en otros aspectos en los que se basa la selección.

La calidad del plumaje, como se describió anteriormente, nos indica que la paloma ha heredado una excelente salud natural, que ha sido criada en condiciones ideales y de padres excepcionales, o que gozaban de una salud excelente en el momento de su cría.

Estas palomas poseen algo que solo se hereda.

No importa lo que se les dé de comer ni cuánto se mejore la calidad de su plumaje, el plumaje de esa paloma especial siempre será más exuberante.

En estas palomas se observa que sus órganos internos, que al fin y al cabo son las fábricas que proporcionan al cuerpo todos los nutrientes necesarios, funcionan a la perfección.

Por esta razón, siempre tendrán una estructura ósea fuerte, ojos de colores intensos y gargantas perfectamente sanas.

Esta es la única cualidad que revela la perfecta salud del ave, y es por esta razón que los seleccionadores experimentados a veces pueden elegir al campeón con solo haber palpado la calidad de su plumaje mientras la paloma aún está en la cesta y no ha sido manipulada.

Este estudio de las cualidades de los campeones le permitirá realizar su propia selección, pero como al principio carecerá de experiencia, necesitará la ayuda de un criador más experimentado.

Es esencial mantener el número reducido de palomas y, dado que la calidad, más que la cantidad, debe ser su objetivo, descubrirá que nunca se puede ser lo suficientemente estricto en la selección.

No se puede confiar en un solo sistema de selección, por lo que los criadores realizan primero una selección manual y luego someten a las palomas que han superado esta prueba a la prueba de la cesta.

Para la cría, solo se utilizarán aquellas palomas que posean las cualidades buscadas en el grado más alto, y su descendencia, a su vez, será seleccionada manualmente y probada en la cesta.

En algunos países, la selección la realizan selectores profesionales que han superado una prueba de selección.

Este es un sistema muy recomendable que podría ser adoptado por toda la comunidad de criadores de palomas mensajeras.

Sin embargo, cada aficionado tiende a criar el tipo de paloma que responde a su método de competición y, por lo tanto, nadie conocerá mejor a sus palomas que usted mismo.

No obstante, también se crea un vínculo con aquellas palomas que han tenido un buen desempeño y, por lo tanto, se está más dispuesto a aceptar excusas por malos resultados.

El aficionado también tendrá predilección por ciertas cualidades y tenderá a pasar por alto fallos y defectos en las palomas que poseen esas cualidades.

Por esta razón, siempre se debe consultar la opinión de otros aficionados, y el selector profesional puede brindar un servicio invaluable en este sentido.

No es necesario aceptar su veredicto en todos los casos, pero cuando uno empieza a formar su propia familia y se produce cierto grado de consanguinidad, él pondrá de manifiesto los defectos y le hará prestar atención a dónde ha sido imprudente su selección.

Los selectores profesionales y los aficionados experimentados suelen ser criticados por la forma en que han llevado a cabo su selección, especialmente cuando también han cruzado las palomas seleccionadas.

Repito que cada aficionado debe realizar su propia selección y, dado que conoce a sus palomas mejor que nadie, estará en la mejor posición para cruzarlas, aunque un desconocido a menudo le dará nuevas ideas que podrían ser valiosas.

El selector profesional, sin embargo, maneja miles de palomas y como la evaluación de las cualidades se basa en el juicio por comparación, este selector está en una posición mucho mejor para llevar a cabo una selección adecuada.

Su selección, junto con su propio conocimiento de sus palomas, sin duda le ayudará a ir por el buen camino.

FIN